

El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB.

Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia Creative Commons – Reconocimiento de créditos-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Ecuador



Procesos psicosociales en recicladores(as) del basural a cielo abierto de Portoviejo

María Fernanda Soliz

2013

Artículo publicado en: *Revista Latinoamericana de Psicología Social Ignacio Martín-Baró*, 2 (2) (2013): 91-123.

Procesos psicosociales en recicladores(as) del basural a cielo abierto de portoviejo

Psycho social processes in recyclers from the portoviejo's open air dump

AUTOR

María Fernanda Solíz

Psicóloga, Ph.D.(c) en Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad por la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito. Docente de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Investigadora en el área de salud de la Universidad Andina Simón Bolívar. Quito, Ecuador.

fersolizec@hotmail.com.

CITACIÓN Solíz, M. F. (2013). Procesos psicosociales en recicladores(as) del basural a cielo abierto de Portoviejo. *Revista Latinoamericana de Psicología Social* Ignacio Martín-Baró, 2(2), pp. 91-123.

DIRECCIÓN URL: <http://www.rimb.cl/soliz.html>

Recibido: 17 de agosto de 2013

Aceptado: 27 de noviembre de 2013

RESUMEN El estudio presenta un análisis de la determinación socioambiental de la salud de recicladores(as) del basural a cielo abierto de la ciudad de Portoviejo. En el marco de las corrientes de la psicología comunitaria y la salud colectiva latinoamericanas, desarrollamos un proceso de investigación acción participativa que parte de la comprensión de los contextos sociohistóricos generadores de inequidad, develando cómo condicionan los modos de vida de recicladores(as) informales y sus familias, quienes laboran y habitan en uno de los vertederos a cielo abierto más grandes del Ecuador. Finalmente, el estudio valora los impactos y procesos psicosociales (mecanismos de defensa) que se expresan a nivel de los individuos y sus familias.

PALABRAS CLAVE determinación social, procesos psicosociales, salud laboral.

ABSTRACT This study presents an analysis of the social and environmental determination of recyclers' health from the open air dump in Portoviejo city. In the framework of the Latin-American community psychology and collective health streams, we develop a research process using participative action research. It starts from the understanding of social and historical contexts that generate inequalities, showing how they influence in the living conditions of the informal recyclers and their families, who work and live in one of the biggest dumps of Ecuador. Finally, this research evaluates the psychosocial impacts and processes (defensive mechanisms) expressed at the family and individual levels.

KEY WORDS Social determination, Psychosocial Processes, Laboral Health.

TABLA DE CONTENIDOS

1. Ciencia popular y emancipatoria, p.93
 - 1.1 Salud colectiva y psicología comunitaria latinoamericanas, p.93
 2. Caracterización de la población, p.94
 - 2.1 Segregación sociohistórica del espacio territorial, p.94
 3. Tipología, p.97
 4. Metodología, p.98
 - 4.1 La investigación acción participativa (IAP), p.98
 5. Universo de estudio, p.102
 - 5.1 Muestra, p.102
 6. Operacionalización de la metodología, p.103
 - 6.1 Momentos y técnicas de investigación, p.103
 - 6.1.1 Metodologías participativas para comprender el contexto sociohistórico, p.103
 - 6.1.2 Metodologías participativas para comprender y analizar los problemas de estudio, p.104
 - 6.1.3 Metodologías participativas para comprender la dinámica de los actores sociales, p.104
 - 6.1.4 Metodologías para el análisis de acciones, p.105
 7. Resultados, p.105
 - 7.1 Distribución de la tipología en el territorio, p.105
 - 7.2 Procesos protectores y destructivos identificados por la comunidad, p.106
 - 7.3 Caracterización de la comunidad, p.106
 - 7.4 Procesos destructivos, p.108
 - 7.5 Procesos protectores, p.108
 8. Análisis de actores, p.109
 - 8.1 Actores internos, p.109
 - 8.2 Actores externos, p.110
 9. Dimensión individual, p.111
 - 9.1 Estrés laboral, p.111
 - 9.2 Sufrimiento mental. Depresión y ansiedad, p.112
 - 9.3 Procesos psicosociales (mecanismos de defensa), p.117
 10. Análisis y conclusiones, p.118
 11. Referencias, p.122
-

1 CIENCIA POPULAR Y EMANCIPATORIA

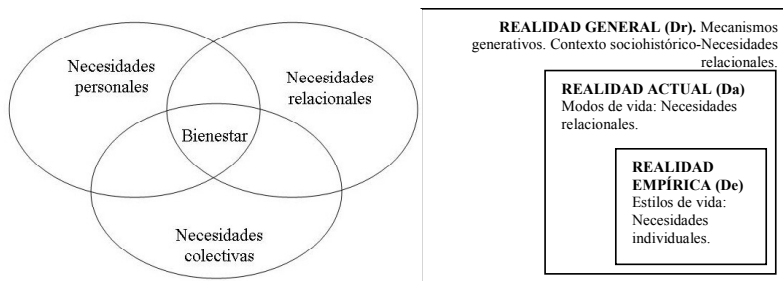
1.1 Salud colectiva y psicología comunitaria latinoamericanas

Estas dos disciplinas, que nacen hermanas bajo el paradigma de la complejidad, reconocen la existencia de una configuración dialéctica en salud que articula tres dominios de la realidad: el nivel de los estilos de vida, los modos de vida y los contextos sociohistóricos (Breilh, 2004).

La psicología comunitaria latinoamericana comprende el bienestar “como el equilibrio o sinergia entre la satisfacción de necesidades personales, relacionales y colectivas” (Montero 2004, p. 31). Es así que introduce la categoría complejidad al reconocer este espacio formado por tres dominios, equivalentes al perfil epidemiológico propuesto desde las corrientes de salud colectiva latinoamericanas.

Ahora, si bien la psicología comunitaria latinoamericana propone tres dominios interrelacionados en la construcción del bienestar, los coloca a un mismo nivel, con lo que obvia el movimiento de subsunción, autonomía que caracteriza la estructura dialéctica del paradigma de complejidad en salud. Esta movilidad dialéctica, que es propuesta por Jaime Breilh (2009) como determinación social de la salud, se expresa en un gráfico sobre el que hemos adaptado la propuesta de la psicología comunitaria (Figura 1).

Figura 1. Adaptación del modelo propuesto por la psicología comunitaria al modelo de la determinación social de la salud.



Fuente: Prilleltensky (2004).

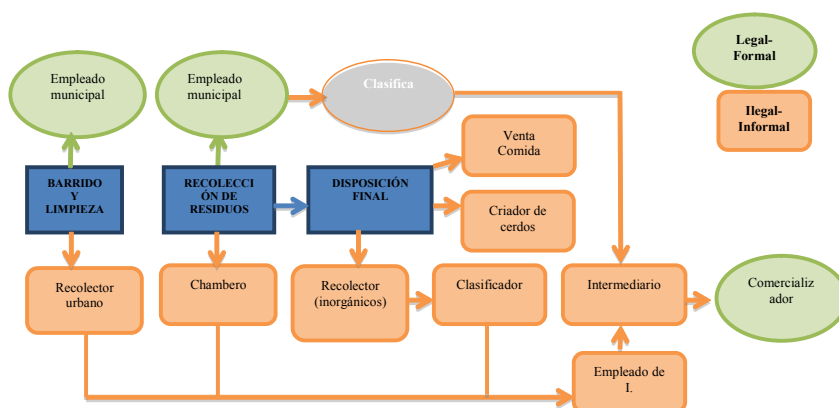
Bajo este marco conceptual, la investigación devela el movimiento de sub-sunción-autonomía que existe entre los contextos sociohistóricos generadores de inequidad, los modos de vida y el estado de salud física y psicológica de los recicladores(as) informales y sus familias, quienes laboran y habitan en uno de los vertederos a cielo abierto más grandes del Ecuador. Finalmente, el estudio valora los impactos y procesos psicosociales (mecanismos de defensa) que se expresan a nivel de los individuos y sus familias.

2 CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

2.1 Segregación sociohistórica del espacio territorial

El vertedero a cielo abierto de Portoviejo se ubica al término de la parroquia urbano marginal San Pablo, donde se encuentran asentamientos poblacionales informales (suburbios) conocidos como barrios Las Cumbres, El Rocío y Los Cañonzos. Las actividades productivas de estos territorios se articulan esencialmente alrededor de la recuperación informal de basura (recicladores que trabajan en el vertedero a cielo abierto). Existen varios tipos de labores y roles, cada uno de ellos inserto en una estructura jerárquica con determinadas condiciones de remuneración y reconocimiento (Figura 2).

Figura 2. Cadena de actividades vinculadas al reciclaje. Ecuador, 2013.



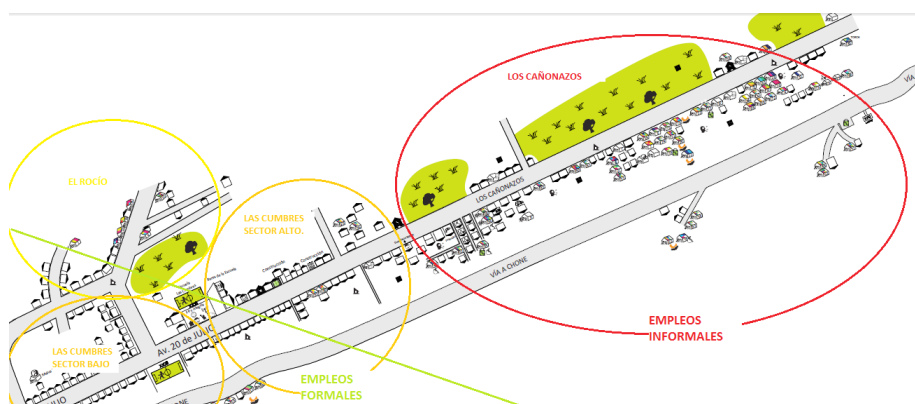
De color verde y en la parte superior del diagrama hemos colocado los empleos formales (con contrato y remuneración, generalmente vincula-

dos al gobierno local),¹ y en la parte inferior y de color naranja los empleos informales o ilegales. Si analizamos territorialmente la división entre las categorías formal/legal e informal/ilegal, vemos que la presencia de trabajadores municipales formales disminuye a medida que nos distanciamos del centro urbano y nos acercamos al botadero a cielo abierto. La mayoría de los empleados públicos se encuentran en la zona baja del San Pablo y en la zona baja del barrio Las Cumbres. En los barrios El Rocío y Los Cañozos (suburbios de mayor marginación) no se reportan empleos formales. El siguiente mapa, construido como parte de un proceso de cartografía social participativa con las familias de recicladores informales, ilustra la situación (Figura 3). Las casas cuyos techos están coloreados corresponden a las viviendas de recicladores informales, las casas cuyos techos no están coloreados corresponden a familias de empleados formales o públicos, los que fueron intencionalmente excluidos de la investigación. Los colores de los techos simbolizan las patologías de salud que presentaban los recicladores(as) y sus familias al momento de la investigación.

Figura 3. Segregación territorial de empleos formales e informales. Portoviejo, 2013.



¹ Esta población no se incluyó en el estudio en tanto no forma parte de la Asociación de Recicladores(as) y, como se apreciará posteriormente, habita fuera de los barrios de los trabajadores informales.



Quizás esta sea una de las evidencias más contundentes de segregación sociohistórica en territorios afectados por procesos socioambientales destructivos, la que además pone en evidencia la situación de “encadenamiento laboral” (Solíz, 2013) en la que viven las comunidades afectadas por conflictos socioambientales.

Utilizamos la categoría encadenamiento laboral para describir el fenómeno en el que la actividad laboral es al mismo tiempo el proceso protector y el proceso destructivo de la salud y el bienestar. En este caso, el basural a cielo abierto es provisor absoluto del sustento económico familiar (proceso protector) y al mismo tiempo determina los patrones de exposición y vulnerabilidad (proceso destructivo).

Adicionalmente, la situación de encadenamiento condiciona toda la actividad productiva al proceso destructivo; en estos barrios nadie siembra ni produce; si el vertedero desaparece, la población desaparece. El modelo productivo preexistente se anula al tiempo que genera dependencia económica y la implantación de un modelo económico de pago por servicios.

Finalmente, el fenómeno de encadenamiento laboral deviene en la construcción de mecanismos psicológicos de defensa como la negación, la habituación o la naturalización de la nocividad del proceso destructivo. Estos mecanismos se desarrollan como estrategias de salud mental que permiten, a las poblaciones afectadas, mantenerse en una situación de

exposición ambiental y social nocivas sin sufrimiento mental aparente. Además, estos mecanismos *son determinantes de las condiciones de resignación, inacción política y ausencia de demandas reivindicativas propias de grupos poblacionales marginales.*

El estudio trabajó con toda la población recicladora informal y determinó la existencia de una tipología en función de la actividad en la que participan dentro de la cadena del reciclaje. Se trata de cinco perfiles epidemiológicos diferenciales (modos de vida), cada uno con un perfil de exposición, procesos protectores, condiciones de vulnerabilidad y expresiones de salud específicas. Como veremos más adelante, cada tipo definido posee diferentes condiciones de estrés laboral y sufrimiento mental.

3 TIPOLOGÍA

La tipología que proponemos en el estudio es la siguiente (Figura 4):

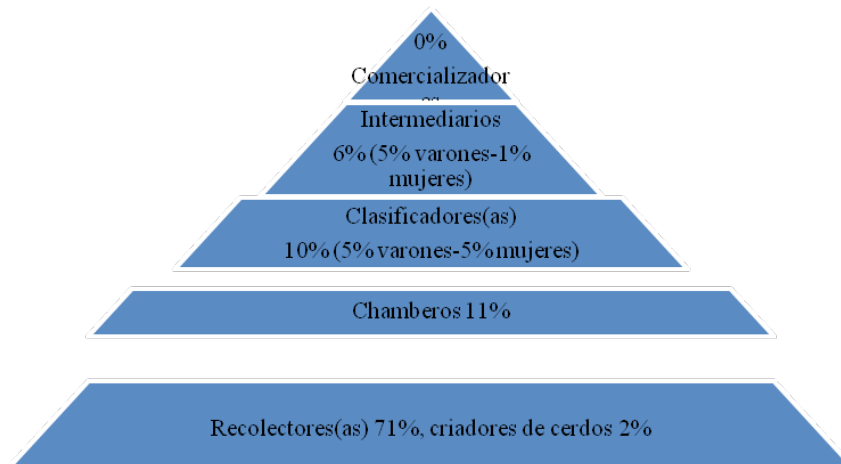
- Recolector: recoge el material orgánico e inorgánico directo del vertedero, lo selecciona y vende al intermediario o a sus empleados. El 71% de todos los recicladores entra en esta categoría (15% mujeres, 46% varones). La edad promedio de este grupo es de 32,13 años y el ingreso promedio mensual es de 203 USD.
- Chambero: recupera material inorgánico directo de las volquetas recolectoras durante los recorridos y lo vende a intermediarios o a sus empleados. El 11% de los recicladores trabaja como chambero (0% mujeres, 11% varones). La edad promedio de este grupo es de 23 años y el ingreso promedio mensual es de 158 USD.
- Clasificador: pueden ser de dos tipos, los que trabajan con los recolectores, casos en los que se trata de una división familiar del trabajo en que el varón recolecta, y la mujer limpia, organiza y clasifica; o una situación homóloga pero entre padres e hijos. El segundo tipo de clasificador es el que trabaja directamente para el intermediario en su centro de acopio. En total, los clasificadores representan el 10% de los recicladores (5% mujeres, 5% varones). Su ingreso mensual promedio es de 270 USD y la edad promedio de este grupo es de 34,33 años.

- Intermediarios: se encargan de recibir el material clasificado, pesarlo, empacarlo y pagar a los recicladores. Funcionan como un banco comunitario, que otorga créditos y anticipos, y que define el salario en función de los valores asignados a los distintos materiales. Representan el 6% del total (1% mujeres, 5% varones) y su edad promedio es de 32,90 años. El ingreso mensual promedio es de 447 USD.

- Criadores de animales: se dedican exclusivamente a recolectar materiales orgánicos para la alimentación de sus animales. Solamente un matrimonio de adultos mayores que viven dentro del basural se definió como criadores de cerdos. El ingreso promedio es de 203 USD y la edad promedio de sesenta años.

- Comercializadores: son figuras ausentes, son las empresas a las que intermediarios entregan el material. Nunca se presentan en el vertedero ni en el barrio.

Figura 4. Representación gráfica de la tipología laboral.



4. METODOLOGÍA

4.1 La investigación acción participativa (IAP)

El reto de establecer procesos de construcción científica con comunidades afectadas por conflictos socioambientales demanda una actitud de compromiso con la transformación de los contextos sociohistóricos, políticos y

económicos productores de inequidad y opresión. En palabras de Samaja (1999), “todo proceso de investigación forma parte de un desarrollo más vasto: el desarrollo de la historia en que se genera todo producto científico y a la que todo producto retorna como una condición de los nuevos procesos” (p. 23).

En este sentido, la investigación acción participativa constituye, sin lugar a dudas, una propuesta político epistemológica vital en la construcción de ciencia popular emancipadora (Freire, 1973, p. 12). Es así que las categorías conceptuales y hallazgos propuestos en esta investigación se fundaron esencialmente en procesos de IAP con los barrios afectados por el sistema de disposición final de residuos.

Por un lado, el proceso de IAP desarrollado con las familias recicladoras del botadero de Portoviejo facilitó la consolidación de procesos asociativos y de formación política, al tiempo que permitió llegar a un nivel profundo de comprensión de la determinación socioambiental de la salud de población afectada por vertederos a cielo abierto.

Si consideramos que la población recicladora se encuentra al extremo final del modelo económico, en una condición de absoluta vulneración de derechos civiles, políticos, sociales, económicos, culturales, etcétera, podemos comprender que la perspectiva teórico-metodológica requerida era sin lugar a dudas la IAP.

Los(as) recicladores(as) y las comunidades vecinas a basurales habitan territorios escondidos, caracterizados por la informalidad e ilegalidad, por la ausencia de reconocimiento laboral y por una cadena de violencias (ambiental, social, estatal, barrial, familiar, escolar). En este contexto de vulnerabilidades, ausencias y discriminaciones múltiples, surge implícito el constructo “basura humana”, en que los(as) recicladores(as) se asumen como tales y aceptan pasivamente el “estatus” que el modelo económico, el Estado y la sociedad les han asignado.

En su libro *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias* (2005), Zigmunt Bauman propone la categoría “humanos residuales” para referirse a aquellas personas que fueron expulsadas de la globalización debido a la intensificación de políticas neoliberales. Además define la función que

desempeñan para que el mundo mantenga su orden global:

Existe aún otra función que pueden desempeñar los residuos humanos para que el mundo siga rodando como hasta ahora. Refugiados, desplazados, solicitantes de asilo, emigrantes, sin papeles, son todos ellos, los residuos de la globalización. No obstante, no se trata de los únicos residuos arrojados en cantidades crecientes en nuestros tiempos. Están también los residuos industriales "tradicionales", que acompañaron desde el principio a la producción moderna. Su destrucción presenta problemas no menos formidables que la eliminación de residuos humanos, cada vez más horrosos, y por razones muy similares: el progreso económico que se propaga por los rincones más remotos del "saturado" planeta, pisoteando a su paso todas las formas restantes de vida alternativas a la sociedad de consumo (p. 81).

A partir de esta afirmación, Bauman propone la aparición de un grupo específico de humanos residuales, que se encuentra al final de la jerarquía de castas: los recicladores y las recicladoras:

Los consumidores en una sociedad de consumo, como los habitantes de la Leonía de Calvino, necesitan recogedores de basura, y en gran número, y de tal suerte que no rehúyan tocar y manipular lo que ya se ha confinado al vertedero; pero los consumidores no están dispuestos a realizar ellos mismos los trabajos de los basureros. Después de todo, les han preparado para disfrutar de las cosas, no para sufrirlas. Se les ha educado para rechazar el aburrimiento, el trabajo penoso y los pasatiempos tediosos. Se les ha instruido para buscar instrumentos que hagan por ellos lo que solían hacer por sí mismos. Se les puso a punto para el mundo de lo listo-para-usar y el mundo de la satisfacción instantánea. En esto consisten los deleites de la vida del consumidor. En esto consiste el consumismo; y ello no incluye, desde luego, el desempeño de trabajos sucios, penosos, pesados o, simplemente, poco entretenidos o "no divertidos". Con cada triunfo sucesivo del consumismo, crece la necesidad de basureros y disminuye el número de personas dispuestas a engrosar sus filas (2005, p. 81).

Termina Bauman definiendo a quienes pertenecen a esta categoría de humanidad desechada:

Las personas cuyas ortodoxas y forzosamente devaluadas formas de ganarse la vida ya se han destinado a la destrucción, y que han sido ellas mismas asignadas a la categoría de residuos desechables, no están en condiciones de escoger. En sus sueños nocturnos pueden concebirse a sí mismos bajo la forma de consumidores, pero es la supervivencia física, no el jolgorio consumista, lo que ocupa sus días. El escenario está dispuesto para el encuentro de los seres humanos rechazados con los restos de los banquetes consumistas, a decir verdad, parecen hechos los unos para los otros (...). Tras el colorido telón de la libre competencia y el comercio entre iguales, persiste el homo hierarchicus. En la sociedad de castas, solo los intocables podían (y tenían que) manipular las cosas intocables. En el mundo de la libertad y la igualdad globales, las tierras y la población se han dispuesto en una jerarquía de castas (2005, p. 82).

Es en este grupo de “humanidad residual”, “desechos humanos” o “basura humana” en el que nuestra investigación centró su análisis, trascender de una lógica investigativa plana y utilitaria hacia un proceso de construcción participativa orientado a transformar contextos opresores fue más que una posibilidad, para pasar a ser un imperativo ético.

El presente artículo es únicamente un pequeño componente de los procesos de acompañamiento e investigación acción participativa con los barrios afectados por el basural a cielo abierto del cantón Portoviejo, específicamente con los(as) recicladores(as) informales y sus familias. El diseño, las aspiraciones, objetivos, estrategias y funciones de esta investigación se definieron en reuniones con la Asociación de Recicladores(as) y en Asambleas Comunitarias. Los productos derivados de este proceso son variados: agendas de compromisos comunitarios, la reconstrucción de la Asociación de Recicladores(as) e informes científicos utilizados para la construcción de políticas públicas y para la denuncia pública (estado de salud de recicladores, impactos ambientales del vertedero, análisis desde la economía ecológica del aporte de los(as) recicladores(as) informales en el sistema municipal, etcétera).

En este contexto, el presente artículo pretende convertirse en un insumo científico que denuncie las condiciones de discriminación y opresión en las que viven los(as) recicladores(as) informales y sus familias, y que abra el de-

bate público sobre la urgencia de establecer políticas de reparación integral (restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y las garantías de no repetición de las conductas) en comunidades afectadas por la disposición final de residuos.

5 UNIVERSO DE ESTUDIO

Un total de cien familias de recicladores(as) informales; 459 personas, 192 mujeres y 267 varones.

5.1 Muestra

Criterios de inclusión y exclusión. Muestra intencional, 150 recicladores(as) informales² trabajando en cualquiera de las fases.

Tabla 1. Distribución de la muestra. Portoviejo, 2013.

		Tipología											
		Recolector		Chambero		Clasificador		Intermediario		Criador cerdos		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Femenino	0-18	2	1%	0	0%	1	1%	0	0%	0	0%	3	2%
	19-40	25	17%	0	0%	5	3%	1	1%	0	0%	31	21%
	41-59	7	5%	0	0%	2	1%	1	1%	0	0%	10	7%
	60 o +	3	2%	0	0%	0	0%	0	0%	1	1%	4	3%
	Total	37	25%	0	0%	8	5%	2	1%	1	1%	48	32%

² La investigación utiliza el término *informal* para caracterizar al grupo poblacional de recicladores que trabaja sin vinculación con el Estado, es decir, sin reconocimiento legal, sin contratación, remuneración ni servicios sociales.

6 OPERACIONALIZACIÓN DE LA METODOLOGÍA

Tabla 2. Operacionalización de la metodología.

Nivel	Componentes	Técnicas de investigación
A nivel del Contexto sociohistórico	Análisis de la segregación socioespacial del territorio Caracterización del modelo productivo-reproductivo del territorio	Asambleas barriales participativas Análisis geográfico Cartografía socioambiental participativa: mapas de la realidad y mapas de sueños, líneas del tiempo comunitario y guías etnográficas
A nivel barrial Segregación sociohistórica del espacio	Análisis sociohistórico del conflicto. Identificación de procesos destructivos de la salud. Identificación de procesos protectores de la salud.	Historia comunitaria participativa Asambleas barriales participativas: construcción de árboles de sueños, miedos y compromisos, matrices Foda, diagramas en aletas de pez Sociogramas barriales, sociogramas de la Asociación de Recicladores(as), sociogramas de instituciones presentes en el territorio Construcción de agendas comunitarias
A nivel de estilos de vida	Impactos psicosociales y mecanismos de defensa	Historia de la salud familiar y personal Test de Goldberg Test de Frases Incompletas adaptado por la investigadora Test de Epiestres (Breilh, 1993; Breilh, Pagliccia y Yassi, 2012)

6.1 Momentos y técnicas de investigación

La investigación se desarrolló a través de la construcción participativa de técnicas sencillas en que se consideraron las diferencias generacionales, los distintos niveles de alfabetización y las aspiraciones de la comunidad. Estructuramos el estudio en cuatro momentos (Solíz y Maldonado, 2011).

6.1.1 Metodologías participativas para comprender el contexto sociohistórico

Estas metodologías ponen el énfasis en la articulación de las problemáticas que aparecen como aisladas en las comunidades, pero que tienen relaciones causales entre ellas. Busca la comprensión de la historia, de las rela-

ciones de poder y cómo estas se expresan en la salud y el bienestar de los colectivos. Su objetivo se centra en la contextualización de las problemáticas individuales o familiares a nivel comunitario y regional. Las técnicas utilizadas en este momento fueron la historia y asambleas comunitarias (barriales) participativas, además de la cartografía socioambiental participativa, que incluye mapas de la realidad y mapas de sueños, líneas del tiempo comunitario y guías etnográficas.

6.1.2 Metodologías participativas para comprender y analizar los problemas de estudio

Estas metodologías permiten que los barrios o comunidades expresen, por un lado, miedos, necesidades, carencias, tristezas, y por otro, sueños, deseos y alegrías. Es decir, se centra en la comprensión de los procesos protectores y destructivos en tres niveles: general, relacional e individual.

Es frecuente encontrar que las comunidades marginadas desarrollan mecanismos de defensa (negación, naturalización, normalización, habituación, etcétera) para afrontar la realidad, debido a lo cual los problemas estructurales aparecen disfrazados o no aparecen en los diagnósticos comunitarios. Así, el reto más complejo que enfrentamos en este nivel fue transitar de diagnósticos superficiales a diagnósticos integrales y reales; estas metodologías se orientan a problematizar y desnaturalizar las condiciones naturalizadas. Las técnicas utilizadas en este momento fueron árboles de sueños, miedos y compromisos, matrices Foda y diagramas en aletas de pez.

6.1.3 Metodologías participativas para comprender la dinámica de los actores sociales

Se centran en dos ejes fundamentales: el primero, la comprensión de la dinámica de los grupos con los que trabajamos, la valoración de la cohesión, de las fisuras internas, de las resistencias y de los procesos organizativos. El segundo, la evaluación de los actores sociales que están presentes directa o indirectamente. Se trata de valorar aliados y amenazas, las condiciones de las instituciones y organizaciones –públicas y privadas presentes en el territorio y cómo la comunidad las percibe y qué funciones

cumplen. Las técnicas utilizadas en este momento fueron sociogramas barriales, sociogramas de la Asociación de Recicladores(as) y sociogramas de instituciones presentes en el territorio.

6.1.4 Metodologías para el análisis de acciones

Pretenden orientar la toma de decisiones y la organización de las acciones. Comprenden la construcción de agendas comunitarias.

7 RESULTADOS

7.1 Distribución de la tipología en el territorio

Con respecto a la organización barrial, realizamos un análisis de contingencia, en que la prueba de Chi cuadrado de Pearson estableció una alta significancia ($,000$). El 83% de las viviendas ubicadas dentro del vertedero corresponden recolectores. Frente al vertedero y en el barrio Los Cañonzos los porcentajes de recolectores se mantienen en el 70%, mientras que en los barrios más distantes al basural y, por ende, con menor nivel de exposición (Las Cumbres alto y bajo), el porcentaje de recicladores disminuye al 40% y se incrementa el de clasificadores e intermediarios.

Evidentemente, en la cadena de explotación son los recolectores (83% del total) y criadores de cerdos quienes ocupan el primer peldaño, en tanto, además de percibir una menor remuneración y trabajar durante más horas, son quienes tienen mayores niveles de exposición, vulnerabilidad y enfermedades relacionadas con el basural.

En el segundo nivel de explotación están los chamberos, que también reciben salarios mínimos, que si bien no trabajan sobre el vertedero, tienen contacto directo con los residuos mezclados en las volquetas y carros recolectores. Los clasificadores les siguen en la escala (promedio salarial mayor y espacios doméstico y laboral alejados del basural). Finalmente, tenemos a los intermediarios, quienes se encuentran menos expuestos y tienen mejores condiciones salariales y vitales (barrio en el que se ubican). Recordemos que esta cadena de explotación termina con los grandes co-

mercaderes, sujetos ausentes en basurales y barrios de recicladores(as), pero que obtienen los mayores beneficios y regalías sin exponerse.

7.2 Procesos protectores y destructivos identificados por la comunidad

Mi sueño es seguir adelante con mi trabajo y mi familia, que esta parroquia sea mejor, que tenga luz propia, alcantarilla y agua potable, y yo espero que algún día pueda salir adelante y pueda tener un mejor trabajo y si no es así que por lo menos el municipio nos ayude con botas, guantes y carpas para no mojarnos y por lo menos³ que haya casas de ladrillo, escalera en vez de que hay estas lomas lodosas y pegajosas y que haiga⁴ un mejor servicio público y privado y espero que ustedes sí prometan lo que cumplen. Muchísimas gracias por haber escuchado mis sueños. Gracias. Se lo agradezco⁵ (testimonio comunitario, febrero de 2011).

7.3 Caracterización de la comunidad

La etnografía se presenta como un valioso instrumento de lucha, crítica y denuncia que abre la posibilidad de diálogo, de modo que las comunidades negocian activamente una visión compartida de la realidad. Como resultado de este proceso etnográfico, que comprendió doce sesiones de asamblea taller durante dos momentos distintos (24 en total), observación participante y registro de información, obtuvimos la siguiente información.

Inicialmente, el botadero a cielo abierto se ubicaba en el lugar en el que actualmente se encuentra la ciudadela Las Cumbres, una quebrada en la que el desnivel topográfico se utilizó para la disposición de los residuos sólidos. Los moradores de los barrios El Rocío, Las Cumbres y Los Cañonzos cuentan que cuando llegaron todavía se veían pedazos de vidrio, plástico, metales y el suelo quemado, es decir, la ciudadela fue construida sobre basura. Posteriormente, el basural se instaló en el lugar en el que opera en la actualidad y desde hace cuarenta años se ha mantenido en funcionamiento. Para la implantación de este sistema de disposición final

³ Variante socioléctica de "por lo menos".

⁴ Variante socioléctica de "haya".

⁵ Registro en una de las libretas de sueños y miedos. Trabajo de campo, Portoviejo, Ecuador, febrero-marzo de 2011.

no se realizó un Estudio de Impacto Ambiental previo, ni tampoco se ha desarrollado ningún proceso de Gestión Integral de Residuos Sólidos (GIRS), tratamiento de lixiviados ni biogás; el basural se construyó en medio de la urgencia de resolver el problema de la disposición final de residuos, sin embargo, no existen iniciativas para el control de vectores y la población de sus alrededores no ha recibido medidas de mitigación o compensación.

En la historia comunitaria se reporta que la comunidad es unida y existe apoyo entre vecinos. Sin embargo, el trabajo en reciclaje se realiza como una acción individual-familiar en la que cada uno busca sobrevivir, lo que por un lado conduce a la reproducción de patrones de explotación interna (intermediarios sobre recolectores) y por otro agudiza la explotación externa: los grandes comercializadores pagan precios más bajos a las comunidades no organizadas. Adicionalmente, se refieren altos niveles de consumo de alcohol, drogas y violencia.

En relación con los impactos ecosistémicos reportados por los recicladores(as), se plantea que durante los meses de verano (agosto, septiembre y octubre) la basura se incendia sola, por tanto, el humo resultado de la combustión del biogás (dióxido de carbono [CO₂], metano [CH₄] y óxido de azufre [SO₂]) llega a los barrios de los recicladores e incluso hasta la parroquia San Pablo: "Los vientos de verano soplan justo en dirección del botadero a la ciudad y parece que neblina cubriera la ciudad"⁶ (testimonio comunitario, 2011). Se reporta además la quema de plástico para la obtención de cobre como una práctica habitual dentro de las casas.

En estos barrios urbanos marginales no existe provisión de servicios básicos como agua potable, electricidad y saneamiento. El agua de consumo se compra a tanqueros que entregan agua de pozo y algunas casas realizan conexiones ilegales al alumbrado eléctrico para obtener electricidad. Ninguna de las personas cuenta con título de propiedad, sino que tan solo disponen de cartas de venta. Los terrenos en los que se asientan estos barrios no se incluyen dentro del mapa de la ciudad y en la organización territorial municipal se los considera tierras de invasiones. Existe una preocupación generalizada por el riesgo de desalojo:

⁶ Testimonio de asambleas comunitarias, febrero de 2011.

Algunos tienen escrituras, pero mi hermana quiso construir en el patio y en el Municipio le dijeron que estas eran zonas forestales y que no constaban en el plano: PRÁCTICAMENTE NOS BORRARON DEL MAPA (testimonio comunitario, febrero de 2010).

Desde que se instaló el basural, los Gobiernos Nacional, Provincial y Municipal se han mantenido ausentes. Estas comunidades carecen de todos los derechos sociales y en ellas no se han implementado políticas públicas para garantizar el bienestar de sus pobladores.

7.4 Procesos destructivos

Luego de que en noviembre de 2010 el Ministerio del Ambiente del Ecuador sancionó al municipio de Portoviejo por las condiciones de disposición final de residuos, este inició los estudios para un proyecto de cierre técnico del basural. Esta situación fue identificada por los(as) recicladores(as) y sus familias como el principal proceso destructivo (nuevamente aparecen las contradicciones del fenómeno de encadenamiento laboral).

Otros procesos identificados fueron los accidentes laborales (cortaduras, atropellamientos, aplastamientos), las afecciones de la salud ocasionadas por la contaminación del basural, el alto índice de consumo de drogas y la violencia barrial y familiar.

7.5 Procesos protectores

El 17 de septiembre de 2007 nace la Asociación de Recicladores(as), que agrupa a todos(as) los(as) recicladores(as) del Botadero Municipal del Cantón Portoviejo. La asociación se mantuvo funcionando regularmente durante dos años. Andrés Sabando (testimonio, 2009), presidente de la Asociación, narra que iniciaron con una base de 150 personas por un período de un año, pero que algunos(as) compañeros(as) se retiraron porque no querían entregar los requisitos; al año y medio la asociación se quedó con treinta personas.

En medio de esta situación de desintegración, y ante el posible cierre del

basural, en octubre de 2009 acompañamos la reestructuración de la Asociación de Recicladores(as) 17 de Septiembre, para lo cual se diseñó y ejecutó participativamente un programa de fortalecimiento de la organización comunitaria.⁷ Hasta la fecha, la asociación sigue luchando por la reivindicación de su trabajo:

Si ya no estamos débiles será más fácil enfrentar las amenazas. Debemos estar unidos, formar sindicato, ser respetuosos, estar unidos, las asociaciones se están uniendo, pedir al municipio que nos capaciten (testimonio comunitario, diciembre de 2008).⁸

8 ANÁLISIS DE ACTORES

8.1 Actores internos

El diagrama resultante de los procesos de análisis de actores y relaciones de poder-estatus se construyó a partir de una pequeña encuesta que incluyó las siguientes preguntas:

1. Escribe el nombre de tres compañeros o compañeras de tu barrio con los que te gustaría trabajar y tres con los que no te gustaría.
2. Escribe el nombre de tres compañeros o compañeras de tu comunidad con los que te gustaría compartir tiempo libre y tres con los que no te gustaría.
3. Escribe el nombre de tres compañeros o compañeras de tu comunidad que consideras que dan opiniones muy acertadas en la mayoría de los casos y tres de quienes dan opiniones muy poco acertadas.

Los datos obtenidos orientaron la comprensión de la estructura interna del grupo y dejaron en evidencia que en la mayoría de los casos los varones jóvenes con altos niveles de consumo de drogas son los más

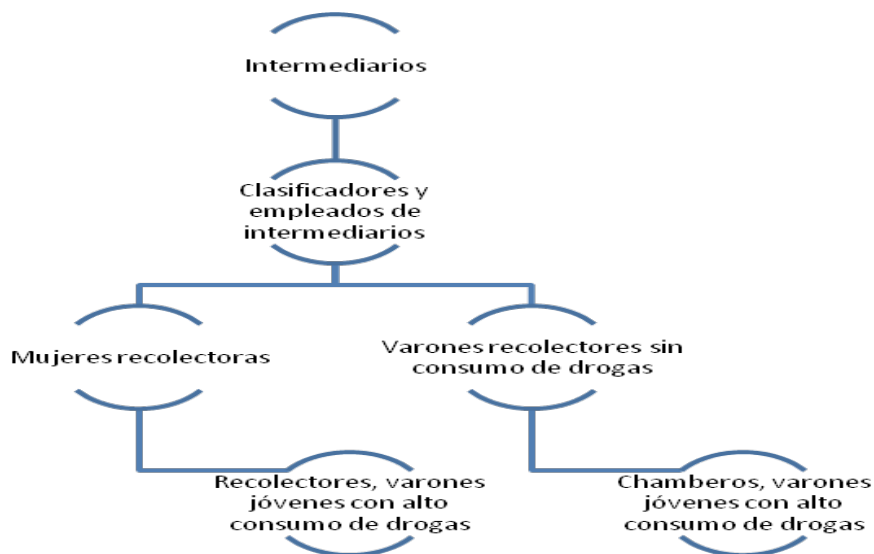
⁷ El proceso de acompañamiento se dio en articulación con el Xics, como parte del Proyecto para el Desarrollo de Oportunidades de Actividades Generadoras de Ingresos para la población más vulnerable del barrio Las Cumbres (Manabí, Ecuador) y con la Dirección de Medio Ambiente del Municipio de Portoviejo. El objetivo fue fortalecer la Asociación de Recicladores(as) para la exigibilidad de condiciones laborales dignas en un Sistema de Gestión Integral de Residuos Sólidos (GIRS). Sin embargo, en la práctica la coordinación no llegó a la construcción de un proyecto interinstitucional, sino únicamente a la coordinación de acciones puntuales.

⁸ Reflexiones comunitarias, asambleas comunitarias. Trabajo de campo, Portoviejo, Ecuador, febrero-marzo de 2011.

excluidos por el grupo social. Por otro lado, y aunque puede parecer paradójico, los intermediarios, empleados de intermediarios y clasificadores son muy queridos y respetados. Se construye una aparente figura de “banco comunitario”, en que el intermediario y su equipo se convierten en los hombres de confianza que proveen el salario y apoyan con préstamos a los recolectores. A su vez, ellos son también los más activos en las reuniones.

Esta situación genera una suerte de jerarquías laborales, una cadena de estatus, prestigio y reconocimiento que se expone a continuación (Figura 5):

Figura 5. Representación gráfica de la estructura de grupos.



8.2 Actores externos

La percepción de las familias de estos barrios es bastante negativa en torno a las instituciones públicas y no reconocen ninguna presencia del gobierno. Existe sin embargo una valoración positiva de las instituciones privadas, fundaciones y ONG presentes.

9 DIMENSIÓN INDIVIDUAL

9.1 Estrés laboral

Con los resultados de la aplicación del test Epiestres se realizó un análisis de contingencia entre los tipos definidos (recolector, chambero, clasificador, intermediario y criador de cerdos). La prueba de Chi cuadrado de Pearson determinó una alta significancia ($,043$). El $84,4\%$ de los casos de estrés severo y el $66,7\%$ de los casos de estrés moderado corresponde a recolectores.

Por otro lado, la tabla de Anova en el análisis de medias también nos dio una alta significancia ($,000$), sobre un puntaje máximo de 30.

Tabla 3. Media de estrés por tipo de trabajo.

Tipología	Media	N	Desv. típ.
Recolector	14,19	106	7,468
Chambero	9,18	17	6,257
Clasificador	10,80	15	6,167
Intermediario	6,40	10	4,115
Criador cerdos	27,00	2	1,414
Total	12,93	150	7,538

En el caso de los criadores de cerdos, al momento sufren la presión del desalojo, ya que su vivienda está ubicada en la sección más interna del vertedero y el municipio fuerza su salida.

Si realizamos el análisis además por género la distribución de los puntajes se expresa de la siguiente manera:

Tabla 4. Puntuaciones de estrés laboral por tipo laboral y género.

				Epiestres					
				Leve		Moderado		Severo	
				Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
Sexo	Fem	Tipo	Recolector	2	5,4%	10	27,0%	25	67,6%
			Chambero	0	,0%	0	,0%	0	,0%
			Clasificador	1	12,5%	5	62,5%	2	25,0%
			Intermediario	1	50,0%	1	50,0%	0	,0%
			Criador cerdos	0	,0%	0	,0%	1	100,0%
			Total	4	8,3%	16	33,3%	28	58,3%
Mas	Tipo	Recolector	10	14,5%	46	66,7%	13	18,8%	
		Chambero	4	25,0%	10	62,5%	2	12,5%	
		Clasificador	1	14,3%	6	85,7%	0	,0%	
		Intermediario	2	25,0%	6	75,0%	0	,0%	
		Criador cerdos	0	,0%	0	,0%	1	100,0%	

Elaboración propia.

Como ilustra la Tabla 4, son las mujeres recolectoras quienes presentan mayores puntajes. El 67% de las mujeres recolectoras presenta un nivel severo de estrés laboral, en comparación con el 18,8% de los varones dedicados a la misma actividad.

9.2 Sufrimiento mental. Depresión y ansiedad

Se utilizaron dos reactivos para valorar estas condiciones, el test de Goldberg y el de Frases Incompletas. Si bien los resultados no pueden asumirse como diagnósticos, permiten realizar un *screening* (tamizaje) del estado de bienestar de la población recicladora en las distintas tipologías y de acuerdo con el género.

El análisis de contingencia de tipología laboral con la prueba de Frases Incompletas presentó una baja significancia, no así con el test de Goldberg, que tuvo una significancia alta ($,001$). El 81,2% de los casos de sufrimiento mental severo corresponde a población recolectora. Por otro

lado, la tabla de Anova en el análisis de medias determina alta significancia para las dos pruebas ($,017$ y $,018$). A continuación presentamos los puntajes promedio por tipo en cada uno de estos reactivos (el puntaje máximo en Goldberg fue de 28 y en Frases Incompletas de 64).

Tabla 5. Análisis de medias por tipología. Test de Goldberg y de Frases Incompletas.

Tipología		Frases	Goldberg
Recolector	Media	23,79	11,18
	N	106	106
	Desv. típ.	10,229	8,580
Chambero	Media	15,35	9,59
	N	17	17
	Desv. típ.	7,167	8,711
Clasificador	Media	20,60	9,40
	N	15	15
	Desv. típ.	11,012	6,522
Intermediario	Media	18,50	3,70
	N	10	10
	Desv. típ.	10,384	4,423
Criador cerdos	Media	23,50	22,50
	N	2	2
	Desv. típ.	,707	3,536
Total	Media	22,16	10,47
	N	150	150
	Desv. típ.	10,272	8,418

Nuevamente son los recolectores y criadores de cerdos quienes tienen puntajes más elevados. Si desglosamos el análisis por género encontramos la siguiente distribución:

Tabla 6. Análisis por tipo y género del test de Goldberg.

Sexo	Fem	Tipo	Goldberg						
			Leve		Moderado		Severo		
			Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	
	Fem	Recolector	4	10,8%	3	8,1%	30	81,1%	
		Chambero	0	,0%	0	,0%	0	,0%	
		Clasificador	1	12,5%	4	50,0%	3	37,5%	
		Intermediario	1	50,0%	1	50,0%	0	,0%	
		Criador cerdos	0	,0%	0	,0%	1	100,0%	
		Total	6	12,5%	8	16,7%	34	70,8%	
	Mas	Tipo	Recolector	27	39,1%	16	23,2%	26	37,7%
		Chambero	7	43,8%	3	18,8%	6	37,5%	
		Clasificador	1	14,3%	5	71,4%	1	14,3%	
		Intermediario	6	75,0%	1	12,5%	1	12,5%	
		Criador cerdos	0	,0%	0	,0%	1	100,0%	
		Total	41	40,6%	25	24,8%	35	34,7%	

Elaboración propia.

Como podemos observar, el 70,8% de las mujeres reporta sufrimiento mental severo, y el 81% de ellas son recolectoras. En el caso de los varones los porcentajes de sufrimiento mental severo descienden al 34,7%.

Al analizar la relación entre consumo de drogas y test de Goldberg, encontramos un coeficiente de alta significancia ($,042$). A mayor reporte de consumo de drogas, menores puntajes de sufrimiento mental reportado. Es así que mientras el 60,7% de las personas que no consumen drogas presenta sufrimiento mental severo, solamente el 18% de quienes consumen dos drogas y el 30% de quienes consumen cuatro drogas o más puntúan en el ítem severo.

Si adicionalmente introducimos la variable género, vemos que mientras el 83% de las mujeres no consume ninguna droga, el 86% de los varones sí lo hace. El 82% de las mujeres que no consume ninguna droga presenta sufrimiento mental severo.

Tabla 7. Análisis del test de Goldberg por género y consumo de drogas.

Test de Goldberg		Drogas									
		0		1		2		3		4	
		N	% de la fila	N	% de la fila	N	% de la fila	N	% de la fila	N	% de la fila
Femenino	Leve	5	83%	0	0%	1	17%	0	0%	0	0%
	Moderado	7	88%	1	13%	0	0%	0	0%	0	0%
	Severo	28	82%	4	12%	2	6%	0	0%	0	0%
	Total	40	83%	5	10%	3	6%	0	0%	0	0%
Masculino	Leve	7	17%	14	34%	11	27%	5	12%	4	10%
	Moderado	2	8%	9	36%	10	40%	1	4%	3	12%
	Severo	6	17%	18	51%	3	9%	5	14%	3	9%
	Total	15	15%	41	41%	24	24%	11	11%	10	10%

Elaboración propia.

La Tabla 7 da cuenta de los mecanismos diferenciales de afrontamiento de la realidad en función del género. Mientras los varones han optado por el consumo de drogas que los mantiene ajenos a la realidad y por ende reportando bajos niveles de sufrimiento mental, las mujeres naturalizan, normalizan y se habitúan a las condiciones de vida acumulando todos los conflictos, presiones y temores, que devienen en elevados niveles de sufrimiento mental.

Estos datos se corresponden con los reportes cualitativos en asambleas comunitarias y reuniones con mujeres de los barrios, quienes reportan que sus parejas gastan el dinero en actividades recreativas que realizan luego del reciclaje (volley, fútbol, juegos de mesa, alcohol y otras drogas), mientras que ellas deben encargarse, además del trabajo, de las actividades de cuidado y crianza. En consecuencia, una de las propuestas asamblearias fue el fortalecimiento de los circuitos de apoyo y recreación para mujeres.

En la Tabla 8 hemos resumido el análisis cualitativo del reactivo Frases Incompletas en función de las áreas afectiva, laboral y social.

Tabla 8. Análisis cualitativo del test de Frases Incompletas.

Área	26-64 años
Afectivo	<ul style="list-style-type: none"> • El ejemplo del padre no fue el mejor, en otros casos plantean que les enseñaron a trabajar y a valerse por sí mismos, a no esperar nada de los otros
	<ul style="list-style-type: none"> • No quieren que sus hijos sean recicladores y quieren que estudien
	<ul style="list-style-type: none"> • Saben que la pobreza no es mala y no es lo que escogieron, plantean que es lo que les tocó
	<ul style="list-style-type: none"> • Muchos han naturalizado la pobreza y se sienten felices, varios dijeron que si volvieran a nacer serían pobres y estarían contentos de vivir la misma vida que tienen ahora
	<ul style="list-style-type: none"> • Otros quisieran una vida diferente, haber estudiado y no casarse, tienen frustración por no haber terminado sus estudios
Laboral	<ul style="list-style-type: none"> • Les gusta trabajar en el vertedero, se sienten bien porque no tienen jefes, ellos son sus propios jefes
	<ul style="list-style-type: none"> • Le temen a cortarse, lastimarse, a que les atropelle un camión de basura
	<ul style="list-style-type: none"> • Desconocen los efectos nocivos
	<ul style="list-style-type: none"> • En algunos casos están conscientes del daño que les causa el humo de la basura
	<ul style="list-style-type: none"> • La mayoría de personas no quisieran que sus hijos trabajaran en el basural
	<ul style="list-style-type: none"> • Se sienten conformes con el trabajo que tienen pero si tuvieran la oportunidad de buscar un trabajo mejor y salir del botadero lo harían
	<ul style="list-style-type: none"> • Plantean que la basura da dinero y eso les importa para poder mantener a sus familias así como para la educación de sus hijos
	<ul style="list-style-type: none"> • Tienen miedo a que cierren el botadero porque se quedarían sin trabajo
	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocen que trabajar en el vertedero hace mal a su salud por no utilizar las protecciones apropiadas
	<ul style="list-style-type: none"> • Algunos dicen que no utilizan protecciones porque no tienen o porque hace mucho calor y se sienten incómodos(as) en su trabajo
<ul style="list-style-type: none"> • No quieren que sus hijos(as) tengan la misma vida de ellos, ya que la consideran difícil porque es vivir en constante peligro por los accidentes y cortes 	

continúa en pagina siguiente

Social	• La mayoría se lleva bien entre mujeres y varones
	• No creen en la política, piensan que es una destrucción, que es una mentira para ellos y para todos
	• Con los intermediarios se llevan bien, en algunos casos tienen buenas relaciones, en otros casos solo hablan del pago y se termina su diálogo
	• Quieren mejores condiciones de vida para los que viven dentro y fuera del vertedero
	• La solidaridad y el compañerismo son importantes, se cuidan y respetan entre ellos
	• La mayoría daría todo por la comunidad
	• Les gustaría tener seguro social, otros no saben qué es el seguro social
	• Varios no se sienten conformes con los compradores, dicen que les roban mucho, que no son justos

9.3 Procesos psicosociales (mecanismos de defensa)

Como mencionamos anteriormente, es frecuente encontrar que comunidades, barrios y familias que enfrentan condiciones sociales y/o ambientales de opresión y violencia desarrollen procesos psicosociales que les permiten afrontar la realidad diaria (sobrevivir), pero que a su vez los condicionan a una situación de pasividad e inacción. Durante el trabajo de campo, la investigadora constató la existencia de algunos de los procesos psicosociales propuestos por la psicóloga comunitaria Maritza Montero (2004) y encontró otros particulares.

El proceso que se observó con mayor frecuencia fue la *naturalización*, entendida como la aceptación pasiva de las condiciones destructivas amenazantes en tanto se las considera condenas impuestas ante las cuales no existen condiciones reales de transformación, por lo que es mejor conformarse. En las comunidades de recicladores este mecanismo aparece con mayor frecuencia en mujeres adultas y adultas mayores.

Por otro lado encontramos procesos de *normalización*, es decir, de extrapolar el criterio norma estadística a la condición de normalidad, "lo frecuente es normal aun cuando amenace la salud y la vida". Estos proce-

Los sujetos comprenden hábitos nocivos como la no utilización de equipos de protección, el acopio de materiales recolectados dentro de la casa, entre otros. Además de los hábitos, se normalizan las condiciones de deterioro de la salud y sufrimiento mental, y se asume como normal tener sistemáticamente enfermedades y vivir en un estado de tristeza permanente. Este mecanismo de defensa aparece con la misma frecuencia en los dos géneros y en todos los grupos etarios, con excepción de los(as) niños(as).

En otros casos se recurre a la *construcción humorística* de los peligros, en otras palabras, se burlan de los otros o de sí mismos, convirtiendo en "chistes" los procesos destructivos (accidentes, cortaduras, caídas, falta de dinero, condiciones de vida). Esta dimensión, que se utiliza para enfrentar el día a día, es decir, la dimensión cotidiana, aparece con mayor frecuencia en varones, especialmente jóvenes.

Finalmente está la *negación* de la problemática, que consiste en la anulación de los elementos que pueden resultar preocupantes. Para ellos y ellas todo está bien, no existen problemas ni amenazas, sienten que tienen el pleno control sobre sus vidas y la de sus familias. Aunque pueda parecer únicamente una expresión superficial, se trata de un nivel de profundo autoconvencimiento que aparece especialmente en varones adultos y adultos mayores en tanto se asumen como jefes de familia. Cuando los niveles de hacinamiento eran extremos, frente a preguntas de los reactivos psicológicos como *¿se siente congestionado o falta de espacio en su casa?* o *¿le preocupa no tener dinero suficiente para alimentación o vivienda?*, se respondía negativamente con optimismo y alegría: "No, yo me siento muy bien" (testimonio comunitario, 2010).⁹

10. ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

La población analizada se encuentra entre las edades de 11 a 65 años. Se trata de un grupo humano que vive en condiciones de discriminación social y ambiental profundas, con incumplimiento absoluto de los derechos sociales, civiles, políticos, económicos, culturales, etcétera. No solo carecen de servicios básicos, sino que además habitan territorios ilegales o informales (no reconocidos por el Estado), trabajan en empleos ilegales-

⁹ Testimonio comunitario. Trabajo de campo, Portoviejo, Ecuador, diciembre de 2010.

informales e incluso “muchos de ellos ni siquiera están cedulados”, por ende, no son ciudadanos, “no existen”.

El trabajo en reciclaje es generacional, prácticamente heredado. Así, la mayor parte de los(as) recicladores(as) trabaja en el vertedero desde que eran niños(as). En muchos de los casos no recuerdan si alguna vez sus padres hablaron de expectativas y metas diferentes, y en general la ausencia absoluta de derechos ha devenido en una condición de pérdida de ciudadanía y con ella la sensación de imposibilidad de construir un futuro diferente.

Los adultos coinciden en que su infancia ha sido muy triste, de trabajo fuerte, con altos niveles de melancolía, nostalgia y sacrificio. Aunque aparecen en la memoria colectiva ciertos momentos de felicidad, especialmente los de juego, los(as) recicladores(as) hubiesen querido que su realidad actual fuera diferente. Dedicarse a otro oficio o ser profesionales son algunas de las añoranzas pintadas como ajenas y distantes.

Pese a que las condiciones socioeconómicas son profundamente inequitativas, muchos de los(as) compañeros(as) evaluados(as) manifiestan que tienen lo necesario, es decir, han naturalizado sus condiciones de vida; no pueden extrañar lo que nunca han tenido y menos si incluso el derecho a soñar con transformaciones profundas ha sido negado. En general han crecido en medio del conformismo y la carencia de expectativas u objetivos diferentes de vida.

La naturalización como mecanismo de defensa es sin lugar a dudas una de las estrategias más nocivas y cómplice de los intereses del capital, pues mantiene ciudadanos pasivos, con poca participación social y sin acciones reivindicativas. A esto se suma la comprensión de la política como un asunto ajeno: los(as) recicladores(as) no creen en la política gubernamental. La construcción de la acción política como una cuestión negativa y su vinculación exclusiva con el tema electoral empobrece aun más la participación de compañeros(as) recicladores(as) en la construcción de agendas de gobierno y en el diseño de sistemas de gestión integral de residuos sólidos que tenga como componente central el trabajo de los(as) recicladores(as).

Por otro lado, la comprensión del estado de deterioro de salud física y psicológica sigue una lógica de desarticulación. Síntomas como una visión borrosa, cefaleas, náuseas, enfermedades de la piel, respiratorias, digestivas, infectocontagiosas, tristeza, ansiedad, angustia, temores intensos son aceptados como condiciones frecuentes leves y normales, aun cuando perciben que con el tiempo se van incrementando y los efectos pueden ser extremadamente negativos.

Los altos niveles de estrés y sufrimiento mental que presentan las mujeres recolectoras se relacionan con sus múltiples roles: laboral, crianza y cuidado de los(as) hijos(as), alimentación de la familia y condiciones de vivienda. A ello se suma la alta frecuencia del consumo de drogas de sus parejas, situación que en muchos de los casos conlleva violencia intrafamiliar. Como observamos en los análisis estadísticos presentados, el 86% de los varones recicladores consume al menos una droga, y en correlación directa, reportan menores niveles de sufrimiento mental.

Esta situación evidencia las condiciones diferenciales de afrontamiento de acuerdo con el género. Mientras que los varones utilizan drogas como mecanismo para evadir la realidad, las mujeres naturalizan, normalizan y se habitúan, acumulando niveles elevados de sufrimiento mental. Después del trabajo, como práctica recreativa, los varones juegan fútbol y volley, y luego se instalan a beber cerveza y en algunos casos fumar marihuana y/o base de coca. Las mujeres luego del trabajo se dedican a las tareas reproductivas.

Podemos concluir afirmando que existe un patrón de normalización de la presencia de múltiples violencias:

- **Violencia estatal:** corresponde a la anulación de derechos sociales, políticos, económicos, culturales, ambientales, humanos, sexuales y reproductivos, etcétera. Deriva de la ausencia del Estado.

- **Violencia social:** es la violencia que se recibe desde la sociedad, por su indiferencia y complicidad, por la marginación, los estereotipos y los prejuicios que la acompañan. Los(as) recicladores(as) son la "escoria" de la sociedad, no son humanos, son basura. Esta violencia es característica de la separación entre el "nosotros" y los "otros": indígenas,

campesinos, afroecuatorianos.

- **Violencia laboral:** corresponde a las prácticas de explotación, encadenamiento, discriminación, así como a las condiciones amenazantes de la salud y la vida derivadas de la actividad laboral.

- **Violencia barrial:** muchas veces puede entenderse como una consecuencia de la violencia estatal, social y laboral. Se refiere a la construcción de patrones barriales de dependencia al alcohol y a las drogas. Esto a su vez genera condiciones de inseguridad caracterizadas por agresiones y robos.

- **Violencia familiar:** reproduce la violencia estatal, social y laboral en la familia. Aparece como consecuencia directa de la frustración y especialmente adquiere dos matices: de género y generacional. En psicología social es bien conocido que la frustración, los altos niveles de ansiedad y estrés, así como el consumo de alcohol y drogas son desencadenantes del comportamiento agresivo. Las agresiones se dan en este nivel entre la pareja, de los padres a los hijos, entre los hijos, de los hijos a los animales, y de los animales a los hijos y a los vecinos.

- **Violencia doméstica, de género:** si bien existe comorbilidad entre la violencia familiar y la violencia doméstica o de género, es importante proponer a esta última en una categoría específica en tanto conlleva la expresión de una cadena de opresión, que suma a las violencias ética y de clase social la violencia de género; esta dimensión fue propuesta por Jaime Breilh (1991) como la "triple carga".

- **Violencia generacional:** también puede entenderse como una derivación de la violencia familiar, en la que nuevamente se suman a la violencia de clase social la violencia de género y la generacional.

- **Violencia escolar:** es una violencia ejercida desde los profesores hacia los niños y muchas veces legitimada por sus padres. Incluye violencia física y psicológica.

- **Violencia de pares:** se refiere por un lado a la naturalización del trato agresivo entre pares, pero por otro lado, a relaciones de abuso entre niños(as) y adolescentes.

En medio de esta situación de vulneración de las necesidades colectivas y relacionales, los mecanismos de defensa se han desarrollado como estrategias que permiten sobrellevar la existencia y no caer en la desesperación y la desesperanza. Ahora, si bien estas construcciones han permitido a los(as) recicladores(as) y sus familias sobrevivir, también son respons-

ables de las condiciones de inacción política y de legitimación de una cadena de explotación que aunque se gestan en el sistema global, se reproducen a nivel comunitario: desde el peldaño más bajo, en el que se ubican los(as) recicladores(as), hasta el peldaño más alto, en el que se encuentran los intermediarios.

En este sentido, el reto esencial está en el desarrollo de procesos secuenciados de trabajo organizativo, de formación política y de apoyos familiares e individuales. Este estudio fue el primer peldaño de un proceso de problematización y desnaturalización de los contextos sociohistóricos y los modos de vida opresores. Nuestro compromiso apuesta por la continuación de un trabajo que acompañe a la población recicladora y sus familias en la asunción de un ejercicio ciudadano de empoderamiento para la lucha por la reivindicación de sus derechos.

11. REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós.
- Breihl, J. (1991). *La Triple Carga. Deterioro prematuro de la mujer en el Neoliberalismo*. Quito, Ecuador: CEAS.
- Breihl, J. (1993). *Trabajo hospitalario, estrés y sufrimiento mental*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Breihl, J. (2004). *Epidemiología crítica: Ciencia emancipadora e interculturalidad (2ª ed.)*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Breihl, J. (2009, octubre). *La epidemiología y la salud urbana*. Ponencia presentada en la VI Jornadas Epidemiológicas Distritales, Bogotá, Colombia.
- Breihl, J., Pagliccia, N. y Yassi, A. (2012). Chronic pesticide poisoning from persistent low-dose exposures in Ecuadorean floriculture workers: toward validating a low-cost test battery. *International Journal of Occupational and Environmental Health*, 18(2), 7-21.
- Freire, P. (1973). *Pedagogía del oprimido (10ª ed.)*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Montero, M. (2004) *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Prilleltensky, I. (2004). Prólogo. En M. Montero, *Introducción a la*

psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos.
Buenos Aires: Paidós

Samaja, J. (1999). *Epistemología y metodología, elementos para una teoría de la
investigación científica.* Buenos Aires: Eudeba.

Solíz, F. (2013). *Metabolismo del desecho en la determinación socioambiental
de la salud.*
Tesis doctoral, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.

Solíz, F. y Maldonado, A. (2011). *Guía de metodologías comunitarias participativas.*
Quito, Ecuador: Clínica Ambiental.